

Mujeres viven drama por parejas violentas

POR CRISTINA BONILLO

14:05 | 27/10/2009

<http://www.prensalibre.com.gt/pl/2009/diciembre/08/351916.html>

Orfa Cardona estuvo a punto de morir cuando hace unos meses su conviviente entró en su casa y le dio una paliza. Este es solo uno de los miles de casos que afectan a mujeres en Guatemala, pero también demuestra que se puede salir de ese tipo de situación.

Orfa, de 36 años, tiene tres hijos, de 4, 7 y 10. Después de 12 años de convivencia con un hombre, que ahora está detenido a la espera de juicio, decidió denunciarlo y continuar sola en el camino de la vida, por sus pequeños.

Tomar esa decisión le costó una agresión que la envió al intensivo de un hospital.

Las palizas son la última expresión de una violencia que comienza mucho antes de la

REGISTRO INFAME

Aunque las denuncias aumentan, expertos creen que hay un alto subregistro.

- **El Organismo Judicial** había recibido 43 mil 15 denuncias por violencia intrafamiliar hasta el 30 de septiembre de este año.
- **Hasta la** misma fecha se habían dictado 34 mil 231 medidas de seguridad. Durante el 2008 se otorgaron 35 mil.
- **En el 2008** el OJ recibió 47 mil denuncias. En más de la mitad, el agresor fue el conviviente.
- **Hasta septiembre** de este año, la Policía había detenido a mil 550 acusados de violencia intrafamiliar. En los seis primeros meses del 2009, el MP había registrado siete mil 888 casos e investigaba dos mil 978.

agresión física. Orfa expresó: "Desde que quedé embarazada de mi primera niña, él empezó a cambiar, a enfadarse por todo, a gritar; siempre estaba bravo".

El acoso psicológico y el maltrato verbal son los primeros indicios de la violencia intrafamiliar.

Son muchas las mujeres que prefieren no denunciar esos hechos, por diferentes motivos, como Cardona.

Dependencia

La dependencia económica, los hijos y el miedo motivan a muchas mujeres a continuar junto a hombres violentos. Esto ocurre en la mayoría de casos, aunque no es visible hasta que no se convierte en agresión.

Orfa se cansó de los insultos y golpes, y pese a no tener más familia cerca ni trabajo, y con tres hijos pequeños, tomó la decisión correcta. "Cuatro veces lo denuncié; se iba un mes, pero luego regresaba a ver a los niños o a pelear. Como traía dinero y yo no podía pagar la renta, se quedaba otra vez", refirió.

Mónica Teleguario, abogada de la Defensa Pública Penal y asistente en la línea de atención a violencia contra las mujeres (1571), dice que a veces ellas ponen la denuncia para asustar a los hombres, pero después regresan. "Se les dice que si empiezan un proceso es para seguirlo y tendrán nuestro apoyo", dijo.

El punto de inflexión

La última vez que su pareja llegó a la casa, Orfa llevaba 10 meses sin verlo y estuvo a punto de no vivir para contarlo.

Él entró por el patio, y a partir de ahí, Orfa no recuerda nada. Su pareja le dio fuertes golpes en la cabeza y en la cara. Tenía un derrame en un ojo y cuatro cicatrices que no la dejarán olvidar ese día.

Otras mujeres no han tenido la suerte de Orfa. Hasta la fecha, han sido asesinadas 658, según la Policía Nacional Civil.

En un alto porcentaje, el principal sospechoso del hecho ha sido el conviviente.